**Los bancos deben centrarse más en el riesgo climático, dice el BCE**



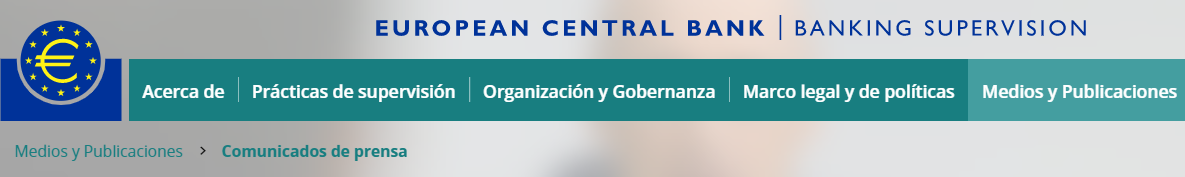
Publicado el julio 15, 2022 por [**Editor**](https://www.xbrl.org/news/banks-must-sharpen-focus-on-climate-risk-says-ecb/)

El Banco Central Europeo (BCE) ha informado de los resultados de su prueba de resistencia al riesgo climático de 2022. Concluye que, si bien los bancos de la UE lograron comunicar información exhaustiva e innovadora, lo que la convierte en un ejercicio valioso, la mayoría de los bancos no tienen marcos sólidos de pruebas de resistencia al riesgo climático y carecen de datos relevantes. *"Los bancos de la zona del euro deben intensificar urgentemente sus esfuerzos para medir y gestionar el riesgo climático, cerrando las actuales lagunas de datos y adoptando buenas prácticas que ya están presentes en el sector",*afirma Andrea Enria, presidenta del Consejo de Supervisión del BCE.

La prueba de resistencia también muestra que, según las proyecciones a largo plazo, las pérdidas de los bancos serán menores en un escenario de transición verde ordenado que con retraso o ausencia de acción. *"Los resultados de la prueba de resistencia climática de 2022 se utilizarán como brújula para que los bancos europeos aumenten sus capacidades de pruebas de resistencia al riesgo climático y se preparen para los riesgos y oportunidades de una transición a cero neto. ",* dice el BCE, complementando otras actividades de supervisión en curso.

Lea más [aquí](https://www.bankingsupervision.europa.eu/press/pr/date/2022/html/ssm.pr220708~565c38d18a.en.html).

[CLIMA BANCARIO](https://www.xbrl.org/tag/banking/) [BCE](https://www.xbrl.org/tag/ecb/) [ESG](https://www.xbrl.org/tag/esg/) [EU STRESS TEST](https://www.xbrl.org/tag/stress-test/)



* COMUNICADO DE PRENSA

**Los bancos deben centrarse más en el riesgo climático, según muestra la prueba de resistencia supervisora del BCE**

*8 julio 2022*

* Los bancos lograron reportar información completa e innovadora sobre el riesgo climático
* La mayoría de los bancos no tienen marcos sólidos de pruebas de resistencia al riesgo climático y carecen de datos relevantes
* La prueba de resistencia muestra que las pérdidas de los bancos son más bajas en un escenario de transición ordenada que después de una acción retrasada

El [Resultados](https://www.bankingsupervision.europa.eu/ecb/pub/pdf/ssm.climate_stress_test_report.20220708~2e3cc0999f.en.pdf) de la prueba de resistencia al riesgo climático del Banco Central Europeo (BCE) publicada hoy muestra que los bancos aún no incorporan suficientemente el riesgo climático en sus marcos de pruebas de resistencia y modelos internos, a pesar de algunos progresos realizados desde 2020.

"Los bancos de la zona del euro deben intensificar urgentemente los esfuerzos para medir y gestionar el riesgo climático, cerrando las actuales lagunas de datos y adoptando buenas prácticas que ya están presentes en el sector", dijo Andrea Enria, presidenta del Consejo de Supervisión del BCE.

La prueba, que forma parte de la hoja de ruta climática más amplia del BCE, no es un ejercicio de adecuación del capital, sino más bien un ejercicio de aprendizaje tanto para los bancos como para los supervisores. Recopiló información cualitativa y cuantitativa, con miras a evaluar la preparación del sector para el riesgo climático y reunir las mejores prácticas para hacer frente al riesgo relacionado con el clima.

"Este ejercicio es un hito crucial en nuestro camino para hacer que nuestro sistema financiero sea más resistente al riesgo climático", dijo Frank Elderson, vicepresidente del Consejo de Supervisión. "Esperamos que los bancos tomen medidas decisivas y desarrollen marcos sólidos de pruebas de estrés climático a corto y mediano plazo".

Un total de 104 bancos importantes participaron en la prueba que consta de tres módulos, en los que los bancos proporcionaron información sobre sus: (i) propias capacidades de pruebas de estrés climático, (ii) dependencia de los sectores emisores de carbono y (iii) desempeño en diferentes escenarios en varios horizontes temporales.[[1](https://www.bankingsupervision.europa.eu/press/pr/date/2022/html/ssm.pr220708~565c38d18a.en.html#footnote.1)] La prueba de resistencia ascendente dentro del tercer módulo se limitó a 41 bancos supervisados directamente para garantizar la proporcionalidad hacia los bancos más pequeños.

Los resultados del primer módulo muestran que alrededor del 60% de los bancos aún no tienen un marco de pruebas de estrés de riesgo climático. Del mismo modo, la mayoría de los bancos no incluyen el riesgo climático en sus modelos de riesgo de crédito, y solo el 20% considera el riesgo climático como una variable al otorgar préstamos. Actualmente, los bancos no cumplen con las mejores prácticas, según las cuales deben establecer capacidades de pruebas de estrés climático que incluyan varios canales de transmisión de riesgos climáticos (por ejemplo, riesgos de mercado y de crédito) y carteras (por ejemplo, corporativos e hipotecarios).

El segundo módulo de la prueba encuentra que, en conjunto, casi dos tercios de los ingresos de los bancos de los clientes corporativos no financieros provienen de industrias intensivas en gases de efecto invernadero. En muchos casos, las "emisiones financiadas" de los bancos provienen de un pequeño número de grandes contrapartes, lo que aumenta su exposición a los riesgos de transición. Los bancos a menudo dependen de representantes para estimar su exposición a sectores intensivos en emisiones. Si bien este es un buen primer paso para cerrar las brechas de datos, los bancos deben intensificar su compromiso con el cliente para obtener datos y conocimientos más precisos sobre los planes de transición de sus clientes. Esta es una condición previa para que los bancos evalúen y gestionen su exposición a los riesgos climáticos en el futuro.

La prueba de resistencia ascendente del tercer módulo requiere que los bancos proyecten pérdidas en eventos climáticos extremos y en escenarios de transición con diferentes horizontes temporales. Confirma que el riesgo físico tiene un impacto heterogéneo en todos los bancos europeos. Los resultados muestran que la vulnerabilidad de los bancos a un escenario de sequía y calor depende en gran medida de las actividades sectoriales y de la ubicación geográfica de sus exposiciones. El impacto de este riesgo se materializa a través de una disminución de la productividad sectorial, por ejemplo, en las actividades agrícolas y de construcción, y un aumento de las pérdidas de préstamos en las zonas afectadas. Del mismo modo, en el escenario de riesgo de inundación, se espera que las garantías inmobiliarias y las hipotecas subyacentes y los préstamos corporativos sufran, particularmente en los lugares más afectados.

La prueba de resistencia muestra que las pérdidas crediticias y de mercado en la transición desordenada a corto plazo y los dos escenarios de riesgo físico ascienden a alrededor de 70.000 millones de euros en total para los 41 bancos en cuestión. Sin embargo, esto subestima significativamente el riesgo real relacionado con el clima, ya que refleja solo una fracción del peligro real, debido a: (i) la escasez de datos disponibles en esta etapa temprana, (ii) la modelización subyacente a las proyecciones de los bancos que solo captura los factores climáticos de manera rudimentaria, (iii) la exclusión de las recesiones económicas y los efectos de segunda ronda de los escenarios, y (iv) las exposiciones dentro del alcance de este ejercicio solo representan alrededor de un tercio de las exposiciones totales de los 41 bancos. Además, dada la naturaleza de aprendizaje del ejercicio, no hubo superposiciones de supervisión, lo que significa que el cálculo propuesto originalmente por los bancos no se modificó.

En cuanto a las proyecciones a largo plazo de los bancos en diferentes escenarios de riesgo climático, los resultados muestran que una transición verde ordenada se traduce en menores pérdidas que una acción política desordenada o nula. Sin embargo, los bancos apenas diferencian entre varios escenarios a largo plazo, ya que carecen de estrategias sólidas, aparte de la tendencia a reducir las exposiciones de los sectores más contaminantes y a apoyar a las empresas con bajas emisiones de carbono. Por lo tanto, los bancos deben considerar los canales de transmisión directa e indirecta en sus planes estratégicos a largo plazo.

Los resultados de esta prueba de resistencia se incorporarán al proceso de revisión y evaluación supervisora desde un punto de vista cualitativo. No habrá un impacto directo en el capital a través de la guía del Pilar 2 este año. Todas las entidades participantes han recibido comentarios individuales y se espera que tomen medidas en consecuencia, en consonancia con el conjunto de mejores prácticas que el BCE publicará en el último trimestre de 2022.

Este ejercicio muestra que el BCE está comprometido a liderar a los bancos europeos a través de la transición ecológica, que también implica cooperar con las autoridades de toda Europa y más allá. Los resultados de la prueba de resistencia climática de 2022 se utilizarán como brújula para que los bancos europeos aumenten sus capacidades de pruebas de resistencia al riesgo climático y se preparen para los riesgos y oportunidades de una transición a cero neto. Además, complementarán los resultados de otras actividades de supervisión en curso, como la de 2022. [examen temático](https://www.bankingsupervision.europa.eu/press/speeches/date/2022/html/ssm.sp220218_annex~1f075839e6.en.pdf?9ed894f94f59a338cb8994d2c587abdf) de cómo los bancos incorporan los riesgos climáticos y ambientales en sus estrategias, gobernanza y gestión de riesgos.

**Para consultas de los medios de comunicación, póngase en contacto con**[Georgina Garriga Sánchez](mailto:Georgina.Garriga_Sanchez@ecb.europa.eu)**, tel.: +49 69 1344 95368 o**[Simón Spornberger](mailto:Simon.Spornberger@ecb.europa.eu)**, tel.: +49 69 1344 17711.**





RESUMEN EJECUTIVO

Como autoridad competente, el Banco Central Europeo (BCE) está obligado a realizar pruebas de resistencia anuales a las entidades supervisadas en el contexto de su proceso de revisión y evaluación supervisoras (PRES), tal como se establece en el artículo 100 de la Directiva IV sobre requisitos de capital (DRC IV). En 2022, el BCE ha llevado a cabo una prueba de resistencia al riesgo climático entre las entidades significativas como su prueba de resistencia anual.

El cambio climático y la transición a cero emisiones netas de carbono plantean riesgos para los hogares y las empresas y, por lo tanto, para el sector financiero. En consecuencia, la exposición a los riesgos climáticos y medioambientales es una de las prioridades estratégicas de la Supervisión Bancaria del BCE para 2022-24.

La prueba de resistencia al riesgo climático de 2022 debe considerarse en el contexto de un conjunto más amplio de actividades que la Supervisión Bancaria del BCE está llevando a cabo en 2022 para evaluar el nivel de preparación de las entidades supervisadas para gestionar adecuadamente el riesgo climático.

En particular, la prueba de resistencia se complementa con una revisión temática supervisora en curso de las prácticas de gestión de riesgos medioambientales y relacionadas con el clima de los bancos, que tratará de evaluar exhaustivamente cómo los bancos han incorporado estos riesgos en sus marcos y procesos de estrategia, gobernanza y gestión de riesgos. En conjunto, la revisión temática y la prueba de resistencia al riesgo climático indicarán en qué medida las entidades de crédito están alineadas con las expectativas supervisoras del BCE, tal como se describe en su Guía sobre riesgos climáticos y medioambientales.

Además, el nivel de preparación de los bancos para gestionar el riesgo climático se está evaluando en el contexto de la profunda inmersión en curso en las prácticas de riesgo inmobiliario comercial. Los supervisores también realizarán inspecciones in situ, se comprometerán con las instituciones que muestren deficiencias materiales en su gestión de los riesgos climáticos y ambientales para garantizar que implementen planes de acción correctivos sólidos y supervisarán el cumplimiento de los próximos requisitos reglamentarios.

La prueba de resistencia al riesgo climático del BCE de 2022 debe considerarse como un ejercicio de aprendizaje conjunto con características pioneras destinadas a mejorar la capacidad de las entidades de crédito y los supervisores para evaluar el riesgo climático. Por lo tanto, el ejercicio debe ayudar a crear conciencia sobre el riesgo climático entre las entidades supervisadas y facilitar la determinación de las vulnerabilidades y la resiliencia de los bancos frente a la materialización de los riesgos relacionados con el clima.

El ejercicio se llevó a cabo para evaluar las capacidades de pruebas de estrés de riesgo climático construidas internamente de los bancos en el alcance. Específicamente, exploró:

• los progresos realizados por los bancos en el desarrollo de marcos de pruebas de resistencia al riesgo climático;

• la capacidad de los bancos para producir factores de riesgo climático, un paso intermedio hacia el desarrollo de estimaciones de las pruebas de resistencia al riesgo climático;

• la capacidad de los bancos para elaborar proyecciones de pruebas de resistencia al riesgo climático;

• los riesgos a los que se enfrentan los bancos en forma de riesgos de transición (tanto a corto como a largo plazo) y eventos de riesgo físico agudo.

Para evaluar estos puntos, el BCE analizó un amplio conjunto de información cualitativa y cuantitativa, como los aspectos relacionados con la gobernanza, la disponibilidad de datos, la adecuación de los canales de transmisión, la capacidad de desarrollo de escenarios, la cobertura de la clase de activos, las concentraciones de los ingresos sectoriales, las emisiones de gases de efecto invernadero financiadas y las proyecciones hipotéticas de las pruebas de resistencia. Por lo tanto, el ejercicio del CCT de 2022 aborda aspectos más amplios y, en gran medida, cualitativos, de las pruebas de resistencia en lugar de simplemente examinar los resultados cuantitativos.

Centrándose en las proyecciones de las pruebas de resistencia al riesgo climático, se trató de una prueba de resistencia ascendente restringida, a la que se pidió a los bancos participantes que proporcionaran datos y proyecciones en diferentes escenarios de riesgo climático siguiendo una metodología común. La metodología subyacente a la prueba de resistencia al riesgo climático de 2022 se publicó en octubre de 2021, y los escenarios se publicaron en enero de 2022.

El BCE ha llevado a cabo un exhaustivo control de calidad de las presentaciones de las pruebas de resistencia de las entidades de crédito, y durante el proceso ha habido un diálogo continuo entre las entidades y el BCE sobre las conclusiones de la garantía de calidad.

En el momento en que se realizó la prueba de estrés por riesgo climático de 2022, había varios desafíos externos presentes. Por ejemplo, la falta de legislación armonizada sobre los certificados de eficiencia energética y sobre la divulgación de las emisiones de gases de efecto invernadero, en particular las emisiones de alcance 3, obstaculizó la capacidad de los bancos para recopilar datos concretos. Además, acaba de publicarse un primer acto delegado sobre actividades sostenibles para la adaptación al cambio climático y los objetivos de mitigación2.

Dado que esta prueba de resistencia era esencialmente un ejercicio de aprendizaje, el BCE tuvo en cuenta los retos y limitaciones a los que se enfrentaban las entidades de crédito en el momento del ejercicio, siguiendo un proceso de garantía de calidad algo menos intrusivo que con las pruebas de resistencia de solvencia periódicas y aplicando el principio de proporcionalidad a la participación de las entidades en los distintos módulos de la prueba de resistencia al riesgo climático.

Es importante destacar que, dada la naturaleza exploratoria del ejercicio, la prueba de resistencia al riesgo climático del BCE de 2022 no tendrá ninguna implicación directa de capital para las entidades supervisadas. Cualquier resultado de la supervisión se incorporará a la evaluación anual del PRES únicamente de forma indirecta y cualitativa.

**Las principales conclusiones fueron las siguientes.**

• La prueba de resistencia al riesgo climático de 2022 fue un ejercicio de aprendizaje útil para las entidades de crédito y los supervisores, que actuó como catalizador para reforzar los esfuerzos de las entidades de crédito por desarrollar marcos de pruebas de resistencia al riesgo climático de conformidad con las expectativas establecidas en la Guía del BCE sobre riesgos climáticos y medioambientales.

• El ejercicio mostró que los bancos han logrado avances considerables con respecto a sus capacidades de pruebas de estrés climático. Al mismo tiempo, el ejercicio también reveló muchas deficiencias, lagunas de datos e inconsistencias entre las instituciones. En este contexto, el BCE espera que las entidades de crédito sigan avanzando sustancialmente en los próximos años.

• Los riesgos climáticos son relevantes para la gran mayoría de las entidades significativas supervisadas directamente por el BCE. Estas importantes instituciones generan ingresos no despreciables de las actividades relacionadas con las industrias emisoras de gases de efecto invernadero (GEI). La proporción de los ingresos por intereses relacionados con las 22 industrias más emisoras de GEI asciende a más del 60% del total de los ingresos por intereses corporativos no financieros en promedio para los bancos de la muestra (mediana del 65,2%). La medida en que esto podría dar lugar al riesgo climático dependerá de los planes de transición de las contrapartes en estos sectores de altas emisiones. Por lo tanto, para que los bancos puedan medir su exposición a los riesgos climáticos en el futuro, será importante que mejoren su compromiso con el cliente para obtener información sobre los planes de transición de sus clientes.

• Las instituciones significativas están, en diversos grados, expuestas a la materialización de riesgos físicos agudos en Europa, a saber, eventos de sequía y calor y riesgo de inundación. Los riesgos a los que se enfrentan los bancos a este respecto están estrechamente relacionados con la ubicación geográfica de sus actividades de préstamo y, en algunos casos, podrían dar lugar a pérdidas no despreciables.

• En conjunto, bajo un escenario de riesgo de transición desordenada a corto plazo y tres años y los dos escenarios de riesgo físico (riesgo de inundación y riesgo de sequía y calor), las pérdidas combinadas de riesgo de crédito y de mercado para los 41 bancos que ofrecen proyecciones ascenderían a alrededor de 70.000 millones de euros. Por varias razones, esta estimación subestima significativamente el riesgo real. En primer lugar, los escenarios considerados en este ejercicio no son adversos, como lo son en las pruebas de resistencia regulares. Específicamente, no hay una recesión económica que acompañe a los efectos climáticos negativos. En segundo lugar, los datos y modelos subyacentes a las proyecciones de los bancos aún se encuentran en una etapa preliminar, con factores climáticos solo capturados en un grado rudimentario. En tercer lugar, dado que se trata esencialmente de un ejercicio de aprendizaje, no se han aplicado superposiciones de supervisión. En cuarto lugar, las exposiciones en el ámbito de este ejercicio sólo representan alrededor de un tercio de las exposiciones totales de los 41 bancos.

• En los escenarios de transición a 30 años, se prevé que las pérdidas que puedan producirse en el contexto de la transición a un entorno más sostenible serán notablemente menores en un escenario de introducción gradual ordenada de políticas climáticas sostenibles que en el caso de vías de transición retrasadas y desordenadas. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las proyecciones a 30 años son exploratorias y están sujetas a una incertidumbre significativa. Por lo tanto, estas proyecciones de pérdidas a largo plazo deben interpretarse como un criterio cualitativo para la dirección de la marcha en lugar de como una medida cuantitativa sólida.

• Muchos bancos parecen carecer de estrategias claramente definidas a largo plazo para las políticas de asignación de crédito que reflejen las diversas vías de transición. En vista de los ingresos no despreciables generados por la financiación de industrias intensivas en carbono, los bancos deben intensificar su planificación estratégica a largo plazo, por ejemplo, planes y objetivos de transición ecológica.

• En general, los bancos han comenzado a integrar el riesgo climático en sus marcos de pruebas de resistencia. No obstante, la mayoría de las instituciones supervisadas se encuentran todavía en una etapa muy temprana en el desarrollo y la aplicación de esos marcos. Alrededor del 60% de los bancos aún no tienen un marco de pruebas de estrés de riesgo climático bien integrado, y la mayoría de esos bancos prevén un marco de tiempo a mediano y largo plazo para incorporar el riesgo climático físico y/o de transición en su marco.

• La mayoría de los bancos con un marco de pruebas de resistencia climática ya existente también incluyen eventos relacionados con el clima y ambientales en sus pruebas de estrés de riesgo operacional o marco de análisis de escenarios. Es menos común que los bancos incluyan el riesgo reputacional derivado de estos eventos en su marco de pruebas de estrés.

• El ejercicio también reveló que muchos bancos aún se encuentran en una etapa temprana en términos de factorizar el riesgo climático en sus modelos de riesgo de crédito. En muchos casos, se encontró que los parámetros de riesgo de crédito proyectados por los bancos eran bastante insensibles a los choques de riesgo climático representados en los escenarios.

• Si bien es evidente que los bancos hicieron esfuerzos considerables para proporcionar las presentaciones de datos pertinentes de las pruebas de resistencia, el ejercicio ilustró claramente que es necesario seguir trabajando por parte de muchas instituciones para recopilar y gestionar datos con desgloses relevantes para el clima.

• La mayoría de los bancos están haciendo un uso extensivo de proxies en lugar de datos reales de contraparte (es decir, datos directamente disponibles en la documentación de divulgación de las contrapartes) para medir aspectos relacionados con el clima, como las emisiones de alcance 1, 2 y (más a menudo) 3 y los certificados de rendimiento energético para garantías de vivienda. Si bien los proxies se consideran un primer paso para cerrar las brechas de datos, los bancos deben invertir más en los supuestos metodológicos que se utilizan para calcular los proxies e implementar procedimientos para abordarlos de manera proactiva.

• En cuanto a las emisiones de GEI, si bien el BCE reconoce y aprecia los desafíos relacionados con la disponibilidad de datos y los requisitos de divulgación de información corporativa, las conclusiones de este ejercicio ilustran claramente que es muy necesario mejorar la participación de los clientes para obtener la información pertinente de las contrapartes a fin de que las entidades se alineen con las expectativas de supervisión con respecto a las prácticas de gestión del riesgo climático. Las diferentes prácticas seguidas por las instituciones para aproximar las emisiones de GEI y/o el recurso a diferentes proveedores de datos con diversas prácticas de modelización para llenar las brechas de datos llevaron a los bancos a informar estimaciones heterogéneas de emisiones, incluso para las mismas contrapartes.

• Teniendo en cuenta las deficiencias mencionadas que afectan a las proyecciones de los bancos, los resultados cuantitativos deben interpretarse con cautela.

• A la espera de la normalización prevista de los requisitos de información no financiera, es posible que los supervisores deban proporcionar orientación adicional para abordar las desviaciones observadas en las mediciones de riesgos, derivadas de diferentes enfoques de modelización proxy o prácticas de modelización de proveedores de datos.

• Por último, si bien se reconocieron los numerosos desafíos a los que se enfrentan los bancos con respecto a las pruebas de resistencia al riesgo climático, el ejercicio mostró que, en cada una de las áreas evaluadas, al menos algunos de los bancos pudieron abordar los desafíos de manera satisfactoria, lo que sugiere que es posible que la industria eleve el listón en todas las áreas evaluadas. En este sentido, el BCE tiene previsto hacer un seguimiento de las conclusiones con recomendaciones específicas de los bancos y orientaciones sobre las mejores prácticas en las pruebas de resistencia climática. El enfoque principal será ayudar a los bancos a construir sus marcos internos de pruebas de estrés de riesgo climático y superar los desafíos actuales.